

Rafael María López-Melús, carmelita

EL ESCAPULARIO DEL CARMEN

HISTORIA - TEOLOGÍA - DEVOCIÓN



J.M.:



Apostolado Mariano
Recaredo, 44 - 41003 Sevilla

Estimado lector:

Este libro que tienes en tus manos es el primer volumen de la colección *ESCAPULARIO DEL CARMEN* que con ocasión del 750 aniversario de la Visión y Promesa del santo Escapulario hecha por la Virgen María al Superior General de la Orden del Carmen, San Simón Stock, el 1251, publica la Editorial AMACAR (Apdo. 53 - 12200 Onda, Castellón).

Nuestra Editorial APOSTOLADO MARIANO edita este primer volumen.

Con estos libros sencillos se pretende:

- Recordar aquel hecho acaecido hace siete siglos y medio, pues según la Sagrada Escritura hay que «recordar de generación en generación los favores recibidos de Yahvé» (Lv 12, 14).

- Dar gracias al Señor y a Nuestra Santísima Madre por tanto favor como a través de este *Vestido de María* se han derramado por todo el mundo en estos siete siglos y medio.

- Cooperar a avivar cada día más y más la devoción a la Virgen María mediante este bendito Escapulario. No permitir que decaiga esta devoción que los Papas y el Vaticano II han recomendado vivamente.

- Invitar a todos los cristianos, en especial a los devotos de la Virgen María, que si no lo visten hagan por vestirlo y se esfuercen a vivir la vida y practicar las virtudes que en él se significan.

Estos son los volúmenes que forman esta nueva colección:

- *El Escapulario del Carmen*, visión global de la historia, teología y devoción del santo Escapulario (I). Este que tienes en tus manos.

- *Santos que amaron a la Virgen del Carmen* (II).

- *Santas que amaron a la Virgen del Carmen* (III).

- *Papas que amaron a la Virgen del Carmen* (IV).

- *¡Vetid el Escapulario!, dicen los Obispos* (V).

- *La Virgen del Carmen, la devoción más popular* (VI).

CON LICENCIA ECLESIASTICA

ISBN: 84-7770-545-3 - Depósito legal: M. 50.560-2000

Imprime: Impresos y Revistas, S. A.



La Orden del Carmen siempre tuvo como MADRE, Fundadora, Patrona, Reina, Hermana... a la Virgen María, pues en su honor fue fundada la Orden a finales del siglo XII en Palestina. (cap. 3).

IMPORTANCIA Y ACTUALIDAD DEL ESCAPULARIO DEL CARMEN

- "El Escapulario del Carmen, que se ha extendido en el pueblo cristiano con muchos frutos espirituales, es medio de afiliación a la Orden del Carmen para participar de sus beneficios espirituales y vehículo de tierna y filial devoción mariana" (Juan Pablo II el 24.7.1988).

- "Entre las devociones a la Virgen María debe colocarse en primer lugar la devoción del Escapulario del Carmen" (Pío XII el 11.2.1950).

- "El Escapulario del Carmen es una hoguera de amor encendida con una chispa salida del Corazón de María" (P. Teófilo Raynaudo, S.J., en 1654).

- "Estímense en mucho las prácticas y ejercicios de devoción hacia la Virgen María recomendadas por el Magisterio en el correr de los siglos, entre las cuales juzgamos deber citar nominalmente el rosario mariano y el uso devoto del Escapulario del Carmen..." (Pablo VI el 2.2.1965 y Vaticano II en la L.G. 67)

- "El Escapulario es: temor de los demonios, señal de salvación, segura defensa en la muerte" (Arnoldo Bostio, m. 1499)

- "El uso del Escapulario contribuye poderosamente a fomentar la devoción y a excitar propósitos de vida más santa" (San Pío X, en 1910).

- "La devoción del Escapulario ha hecho correr sobre el mundo un río caudaloso de gracias espirituales y temporales" (Pío XII el 6.8.1950).

- "Hemos celebrado la memoria de Nuestra Señora del Carmen, tan querida a la piedad del pueblo cristiano en todo el mundo, y vinculada de modo especial a la vida de la gran familia religiosa carmelita..." (Juan Pablo II el 24.7.1988).

- "Un pueblo que lleva usualmente el Escapulario de la virgen del Carmen, ¿no proclama ya la mediación universal?" (José María Pemán, en 1951).

- "Lleva sobre tu pecho el santo Escapulario del Carmen. Pocas devociones -hay muchas y muy bellas devociones marianas- tienen tanto arraigo entre los fieles y tantas bendiciones de los Pontífices" (José María Escrivá de Balaguer, n.500 de Camino).

- "Llebad siempre el escapulario; yo lo llevo constantemente y de esta devoción he recibido un gran bien" (Juan Pablo II en 1975).

PORTICO

A Divina Providencia que dirige y gobierna sabiamente el universo ha hecho que el Concilio Vaticano II haya sido, sin duda, una de las gracias más extraordinarias que el Espíritu Santo ha derramado sobre la Iglesia de hoy.

El Concilio Vaticano II, que, como decía, lleno de gozo, el papa, Pablo VI el 21 de noviembre de 1964, ha sido el Concilio que más profundamente y más extensamente ha tratado de la Virgen María¹, ha colocado a la Madre de Dios y nuestra en el "misterio de Cristo y de la Iglesia", como reza el título del maravilloso capítulo octavo de la Constitución dogmática sobre la Iglesia².

A vivir en profundidad este "misterio" nos lleva de la mano la Virgen Purísima, como la llamó siempre la espiritualidad carmelitana.³

Tanto el Concilio como el Post-Concilio han tratado de fomentar el auténtico culto que le es debido a la Madre de Dios y nuestra.

El Concilio: "Exhorta a todos los hijos de la Iglesia a que cultiven generosamente el culto, sobre todo litúrgico, hacia la Bienaventurada Virgen, como también estimen mucho las prácticas y ejercicios de piedad hacia Ella..."⁴.

Y diez años después, el papa Pablo VI (+1978) dedicaba toda su magnífica Exhortación Apostólica Marialis Cultus a exhortar a todos los cristianos a la "respetuosa fidelidad con la sana aportación y a estar abiertos a las legítimas aspiraciones de los hombres de nuestro tiempo" en cuanto al culto y piedad marianas

1 Concilio Vaticano II, BAC, 1965, Pág. 793.

2 Para los diversos títulos que se proponían a este capítulo VIII cfr. nuestro *Catecismo mariano Conciliar*, Cesca, 1978, 9-10.

3 Cfr. entre otros L. SAGGI, O. CARM en *Santos del Carmelo*, Madrid 1982, 171 ss., y nuestra obra *Espiritualidad carmelitana*, Madrid, 1968, pp. 246 ss.

4 L.G. 67.

se referían ⁵.

La devoción del santo Escapulario del Carmen, que nació en el siglo XIII y se extendió sobre todo a partir del XVI, ha sido, sin duda, una de las devociones marianas más extendidas en la Iglesia y que más han influido en la práctica de piedad hacia la Madre de Dios y nuestra ⁶.

Publicamos ahora este sencillo libro, que trata de este tema, por varios motivos. Dos son los principales: porque se han agotado las magníficas obras que sobre él se habían publicado, principalmente a partir de 1950, que fue el momento álgido de esta devoción mariana ⁷ y porque la celebración del Concilio Vaticano II y los nuevos cauces que ha tomado en la Iglesia el culto a la Virgen María requieren urgentemente la "revisión" y "puesta al día" de esta devoción, que en 1940 calificaba el ilustre cardenal Gomá de "católica o universal como la misma Iglesia" ⁸.

En 1964 publiqué un librito: Mi Escapulario (Madrid, pp. 96) que pronto llegó a la tercera edición.

En 1978 CESCA publicaba otro precioso opúsculo: La devoción del Escapulario (Caudete, pp. 32), obra del P. Enrique Ma. Esteve.

Ambos libros están agotados.

El tríptico: Escapulario del Carmen, del que hemos publicado en cuatro ediciones cerca de los cien mil ejcs., es una pequeñí-

5 MC, 24.

6 Cfr. Capítulos 5 y 14 de esta obra.

7 Están agotadas las magníficas obras del mayor apóstol del Escapulario de todos los tiempos, el P. SIMON M^a BESALDUCH. O. CARM. (+1955) y ya trasnochadas. No llegaron a traducirse al castellano las magníficas de los PP. XIBERTA (*De visione Sancti Simonis Stock, Romae 1950*) y AGUSTIN FORCADELL (*Commemoratio solemnus Beatae Mariae Virginis de Monte Carmelo. Historia et Liturgia, Romae 1951*). De la del P. ENRIQUE ESTEVE, *De valore spiritali devotionis S. Scapularis*, Romae 1953, se editó una síntesis en castellano. Otro tanto se hizo con la del P. VALERIO HOPPENBROUWERS, *Devotio mariana*, Romae 1960.

8 ISIDRO GOMA Y TOMAS, en *María Santísima*, Barcelona, 1942, p. 72.



MARIA es la **MEDIADORA** universal de todas las gracias (cap. 2). Ella ha elegido el **ESCAPULARIO** -que es su vestido- como canal de estas gracias.

sima síntesis de lo que el Escapulario es.

Por ello hoy se hacía urgente la publicación de algo más sólido y de algo más popular.

Para responder a lo primero te ofrezco este libro que tienes en tus manos. He intentado ofrecer algo completo sobre este tema sirviéndome para ello de mis trabajos anteriores y también del precioso estudio del P. Enrique Ma. Esteve, que tradujo y adaptó de la obra latina, el P. Elías Ma. Bañón y que editó el P. Joaquín Ma. Guarch en Madrid, el 1965 y que hoy está agotado.

Pero todo esto puesto al día y en consonancia con las directrices marcadas por el Vaticano II y el Magisterio Pontificio posterior.

En la línea de más popular está a punto de salir un folleto que confluye se difundirá por casi todo el mundo.

Un Catecismo Mariano, publicado en 1948, afirmaba que esta devoción del Escapulario del Carmen había sido en el pasado la causa de “la renovación del pueblo cristiano en la fe y el crecimiento en la virtud, con la moralización de costumbres y la unión de los hijos bajo el cayado del Padre común”⁹. Ojalá en un mañana próximo podamos afirmar lo mismo.

Los 17 capítulos de que consta este libro tienen un orden lógico y nos dan una completa información sobre este tema:

El Escapulario es una devoción mariana, “la primera de todas” en frase de Pío XII (I) y la expresión bien patente del privilegio de María como Madre espiritual de los hombres y dispensadora de todas las gracias(II).

Quien viste el Escapulario queda incardinado a la Orden del Carmen, Orden eminentemente mariana, cuya espiritualidad debe procurar vivir (III).

Echados estos cimientos, se estudia el origen: Visión y Promesa (IV) y su rápido desarrollo en la Iglesia(V).

Pero, ¿qué es el Escapulario?(VI). ¿Cuál es su simbolismo

9 JAIME GARRETA SABADELL, PBRO, *Catecismo de la Virgen María, Madre de Dios*, Barcelona, 1948, p. 258.

o significado espiritual? (VII). El Escapulario es "memorial" de todas las virtudes de María (VIII). Es signo de consagración a María (IX). Es sacramental de María (X).

El Escapulario adquiere, sobre todo, su valor de la aprobación que le da la Iglesia (XI). El Escapulario ha entrado a formar parte de la liturgia de la Iglesia (XII). Los Santos vistieron y propagaron el Escapulario (XIII).

La devoción del Escapulario y de la Virgen del Carmen es la más popular de las devociones marianas (XIV) y, sobre todo, la veneran y viven las gentes del Mar (XV).

Los Seglares carmelitas tienen hoy una gran misión que cumplir (XVI) pues el Escapulario es hoy de una palpitante actualidad (XVII).

Y terminamos con un Epílogo en tres actos: 1º) Heroico testimonio de un mártir del Escapulario, 2º) ¡Gracias, Padre Santo!. Quince días pensando en el Carmelo, y 3º) Un ruego que se convierte casi en un mandato: ¡Viste el Escapulario!

Ojalá contribuya este sencillo libro a que devoción tan antigua, tan popular, enriquecida con tantos privilegios, consolidada con tantos milagros y bendecida por tantos Papas, vuelva de nuevo a ser la práctica común de los fieles cristianos por "la misma sencillez al alcance de todos y por los abundantes frutos de santificación que aporta", como recordaba el Papa Pío XII el 11.2.1950 en su Carta Apostólica "Neminem profecto late!"¹⁰.

Onda (Castellón) a 1.1.1989, Solemnidad de Santa María, Madre de Dios.

10 Cfr. cap. 11 y *Anal. O. Carm.* 16 (1951), 96-97.

1

LA DEVOCION A MARIA

“La verdadera devoción... consiste en reconocer la excelencia de la Madre de Dios, que nos impulsa a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes”¹.

LO que intentamos, en primer lugar, es: Traer unas cuantas citas de personas autorizadas, que sirvan como de fundamento de cuanto vamos a exponer en todo este libro.

Para que nuestra devoción, léase culto o amor, hacia nuestra Santísima Madre, sea consciente y esté cimentada sobre sólidos fundamentos, vale la pena tengamos siempre presente esta doctrina:

¿Quién es la Virgen María?

- La “Kejaritomene”, la “llena de gracia”².
- Es la Madre de Dios porque lo es de Jesucristo, que es Dios.
- Es la Madre de la Iglesia y de todos los hombres.
- Es la que fue concebida sin pecado original y la que fue

1 L.G. 67.

2 Lc 1, 28.



SAN SIMON STOCK -superior General de la Orden- oraba fervorosamente a la Virgen, y María le hizo la **GRAN PROMESA DEL ESCAPULARIO** (cap. 5).

Virgen antes del parto, en el parto y después del parto.

- Es la que, terminada su misión en la tierra, fue asunta en cuerpo y alma a los cielos.

- Es la que Jesucristo asoció como “Socia o Compañera” en la tarea de nuestra redención.

- Es la Mediadora universal de todas las gracias, el cuello entre la Cabeza que es Cristo y el Cuerpo, que es la Iglesia o los hombres.

- Es la Reina del Universo: cielos, purgatorio y tierra.

- Es ...

Por ello los papas y concilios de todos los tiempos nos han dibujado su imagen. He aquí algunas pinceladas de los más recientes:

- “María ocupa después de Cristo en la Santa Iglesia el lugar más alto y a la vez más próximo a nosotros”³.

- “María es la llave para interpretar el misterio de Cristo y de la Iglesia”⁴.

- “María es la primera cristiana... Es la primera discípula de Jesús”⁵.

- “Si queremos ser cristianos, hemos de ser marianos”⁶.

- “Se rinde un culto singular a María porque en el designio de Dios, Ella ocupa también un lugar singular”⁷.

- “La Madre del redentor tiene un lugar preciso en el plan de la salvación”⁸.

- “María pertenece indisolublemente al misterio de Cristo y pertenece además al misterio de la Iglesia desde el comienzo, desde el día de su nacimiento”⁹.

3 L. G. 54.

4 PABLO VI el 21. 11. 1964, al aprobar la Const. *Sobre la Iglesia*. (L. G.).

5 PABLO VI en muchas ocasiones.

6 PABLO VI el 14. 4. 1970 en el Santuario de Ntra. Sra. de Bonaria en Cerdeña.

7 PABLO VI Introducción a su Exhort. Apost. *Marialis cultus*. 2.2.1974.

8 JUAN PABLO II Enc. *Redemptoris Mater*, 3, del 25.3.1987.

9 Id. id., 27.

Y todos los Santos. No puede concebirse un Santo que no haya sido profundamente devoto de la Virgen María ¹⁰. He aquí unos cuantos botones de muestra:

- “La que poseía una dignidad casi infinita”¹¹.
- “La que fue formada de barro limpio” ¹².
- “La que llegó a los confines de la Divinidad”¹³.
- “María es semejantísima a Dios”¹⁴.
- “La dignidad de María es en su género infinita por ser supremo el grado de parentesco con Persona infinita” ¹⁵.

Por ello nuestra *conclusión* sería: Ser devotos de María, y, para ello, vivir nuestro LEMA: *Conocer, amar, imitar e irradiar a María* ¹⁶.

• “Quiero amar a María, pues si logro amar a María, tengo segura mi salvación; perseveraré en la vida religiosa; alcanzaré cuanto quisiere; en una palabra: seré todo-poderoso. Luego, quiero amar a María, quiero amar a María. No desmayaré hasta conseguir un gran amor a María... No estaré seguro de mi salvación, mientras no esté seguro de mi devoción a la Virgen” (*San Juan Berchmans* +1621).

• “Dudo de las personas que no tienen devoción a la Virgen María. Temo de la perseverancia en su vocación de los religiosos que no son devotos de la Virgen María” (*San Francisco de Borja* +1572).

• “Me examinaré sobre mi devoción a la Santísima Virgen y, si me encontrare algo resfriado, procuraré enfervorizarme cada

10 Cfr. el capítulo 13 de esta obra.

11 SANTO TOMAS DE AQUINO, *Summa Th.* I, q. 25, a. 6 ad 4.

12 PROCLO, Patriarca de Constantinopla, *Orat. de Laud. B.V. Mariae*, VI, 8, MG. 65733.

13 El gran teólogo CAYETANO, *In II-II*, q. 103, a. 4 ad 2.

14 DIONISIO EL CARTUJANO, *De praeconio et dign. Mariae*, 1.II, a. 19.

15 FRANCISCO SUÁREZ, S. J. (+1617).

16 Cfr. en *Escapulario del Carmen*, Jerez de la Frontera (Cádiz) Mayo 1980, n° 982 pp. 176-184.

vez más" (*San Gabriel de la Dolorosa* + 1862).

• "Mientras no conozcas a María y no le des todo tu corazón, estarás en las tinieblas, ya que solamente en Ella y por Ella podemos obtener el Espíritu Santo" (Consejo que daba el famoso *León Bloy* (+1917) a su prometida).

• Tajante y buen modelo para imitar el gran apóstol de Andalucía, *San Juan de Avila* (+1569), quien, con su grafismo característico, exclamaba: "Más quisiera estar sin pellejo que sin devoción a Nuestra Señora".

Lo esencial de la devoción.

La devoción es fundamental para la vida cristiana, pues podemos definirla como "la relación del hombre con Dios".

Todo debe ir bien ordenado a Dios, que es el principio, el medio y el fin de la creación. *Santo Tomás* (+1274) enseña que la palabra "devoción" proviene del verbo latino "devovere", que significa *consagrarse*, ofrecerse: Es cierta voluntad de entregarse con prontitud a las cosas que pertenecen al servicio de Dios" ¹⁷.

San Francisco de Sales (+1622) dice que "la devoción presupone el amor de Dios, que nos debe empujar a obrar el bien y a hacerlo frecuente y prontamente".

Para *Santa Teresa* (+1582) "verdadera devoción es no ofender a Dios y estar dispuestos y determinados para todo bien" ¹⁸.

Todo esto concuerda con lo que nos ordena el Prólogo de la Regla de los carmelitas, tomado de San Pablo: "Vivir en obsequio de Jesucristo y servirle fielmente con puro corazón y buena conciencia" ¹⁹.

En la actual economía cristocéntrica de la salvación, no podemos acercarnos a Dios sino por la mediación universal de María, cuya razón lógica y ontológica se funda por entero en Jesús, de la misma manera que no somos incorporados en Cristo sino median-

17 *Summa Th.* II-II, q. 82, a. 1.

18 *Libro de la vida*, c. 9, en BMC. t. I, 1925, p. 67.

19 2ª Cor 10, 5.

te la Iglesia, cuyo tipo orgánico es precisamente la Santísima Virgen María, que hace nuestras veces delante de Dios. Así lo concluye *San Bernardo* (+1153), para quien si hay en nosotros alguna esperanza, alguna gracia, alguna salud, de María nos viene, por lo que debemos venerarla «con todas las entrañas del corazón, con todos los afectos y deseos del alma, porque esta es la voluntad de Aquel que quiso que todo lo tuviéramos por María»²⁰.

La devoción fundamental del cristianismo y la devoción mariana van de suyo tan enlazadas que no se pueden separar, pues “no se puede separar de Cristo a la Santísima Virgen, unida a El por estrechísimo e indisoluble vínculo”, según Pío IX (+1878)²¹.

Este mismo pensamiento explica el *Padre Miguel de San Agustín* (+1684) cuando dice que no hay medio más eficaz para vivir la vida piadosa en Cristo, que la cordial devoción para con María, ya que es Ella la Madre de la gracia y de la misericordia²².

Este profundo sentido de la devoción mariana lo expresaba *San Idelfonso de Toledo* (+667) diciendo: «Yo soy tu siervo porque tu Hijo es mi Señor... Pues para ser yo siervo de su Hijo, deseo que Ella domine en mí; para que domine en mí su Hijo, me determino a servir a Ella; para comprobar que sirvo a Dios, busco como testimonio el dominio de su Madre sobre mí; para ser siervo devoto del Hijo engendrado, amo la servidumbre de la Madre»²³.

San Luis María Gignión de Monfort (+1716) en su preciosa obra *La verdadera devoción* señala quiénes son los verdaderos y falsos devotos de la Virgen María. Los falsos los reduce a siete categorías: los críticos, los escrupulosos, los exteriores, los presuntuosos, los inconstantes, los hipócritas y los interesados²⁴.

El papa Pío XII (+1958) decía: “Hay una devoción falsa, más

20 *Sermo in Nativ. B. V. M.*, 6-7; PL, 183, 441.

21 Bula *Ineffabilis Deus*.

22 *Institutiones mysticae*, 1, I, tr. 1, c. 18, p. 31.

23 *De virginitate perpetua*, 12; PL, 96, 106-108.

24 Cap. 3, art. 1, parágrafo 1º.

o menos supersticiosa, que se satisface con alguna práctica exterior, o de cierto sentimiento superficial, para vivir a sus anchas y continuar en el pecado, confiando en la gracia milagrosa de la última hora”²⁵.

El mismo *Monfort* decía que la verdadera devoción debe estar adornada de estas cualidades: interior, tierna, santa, constante y desinteresada²⁶.

Las directrices del Vaticano II

Al inicio del capítulo VIII de la Constitución sobre la Iglesia dedicado a la Santísima Virgen, al manifestar la intención que el Concilio se propone, señala que lo hace por dos motivos: valorar la misión de la Virgen y también “aclarar cuidadosamente los deberes de los hombres redimidos hacia la Madre de Dios”..., que en la “Iglesia ocupa después de Cristo el lugar más alto y el más cercano a nosotros”²⁷.

No hay duda que estos deberes incluyen el conocimiento, el amor y la imitación de la Virgen María. En otras palabras: el culto filial y fervoroso que como hijos agradecidos le debemos y se merece.

María “con razón es honrada con especial culto por la Iglesia” desde los primeros siglos de la era cristiana, pero, sobre todo, desde el Sínodo de Efeso el culto hacia Ella “creció admirablemente en la veneración y el amor, en la invocación e imitación”. Así se cumplieron en toda la historia de la Iglesia las palabras proféticas de Ella misma: “Me llamarán bienaventurada todas las generaciones, porque hizo en mí cosas grandes el que es poderoso”²⁸.

Por ello el Vaticano II “exhorta a todos los hijos de la Iglesia

25 *Acti e discorsi di Pio XII*, Roma 1947, p. 209.

26 *La verdadera devoción*, cap. 3, art. 1, parágrafo 2º.

27 *L. G.* 54.

28 *Lc* 1, 48; y *L. G.* 66.

a que cultiven generosamente el culto, sobre todo litúrgico, hacia la bienaventurada Virgen, como también estimen mucho las prácticas y ejercicios de piedad hacia Ella..."²⁹.

Diez años después, el 2 de febrero 1974, *Pablo VI* (+1978) nos regalaba la maravillosa Exhortación *Marialis Cultus*. El fin que el Papa se proponía con dicho documento era bien claro: encauzar y fomentar debidamente el culto y devoción a la Santísima Virgen María. El Papa señala los pros y contras en este culto: "... La veneración de los fieles hacia la Madre de Dios ha tomado formas diversas según las circunstancias de lugar y tiempo, la distinta sensibilidad de los pueblos y su diferente tradición cultural. Así resulta que las formas en que se manifiesta dicha piedad, sujetas al desgaste del tiempo, parecen necesitar una renovación que permita sustituir en ellas los elementos caducos, dar valor a los perennes e incorporar los nuevos datos doctrinales adquiridos por la reflexión teológica y propuestos por el Magisterio eclesiástico. Esto muestra la necesidad de que las Conferencias Episcopales, las iglesias locales, las familias religiosas y las comunidades de fieles favorezcan una genuina actividad creadora y, al mismo tiempo, procedan a una inteligente revisión de los ejercicios de piedad a la Virgen; revisión que querríamos fuese respetuosa para con la sana tradición y estuviera abierta a recoger las legítimas aspiraciones de los hombres de nuestro tiempo"³⁰.

En la misma Exhortación, el Santo Padre nos pone alerta ante las actitudes culturales que se desvían: "Después de haber ofrecido estas directrices, ordenadas a favorecer el desarrollo armónico del culto a la Madre del Señor, creemos oportuno llamar la atención sobre algunas actividades culturales erróneas. El Concilio Vaticano II ha denunciado ya de manera autorizada, sea la exageración de contenidos o de formas que llegan a falsear la doctrina, sea la estrechez de mente que oscurece la figura y la misión de María; ha denunciado también algunas desviaciones culturales: la vana cre-

29 L. G. 67.

30 M. C. 24.

dulidad que sustituye el empeño serio con la fácil aplicación a prácticas externas solamente; el estéril y pasajero movimiento del sentimiento, tan ajeno al estilo del Evangelio, que exige obras perseverantes y activas”³¹.

Todo culto a la Virgen María tiene su origen EN y debe tender A la Persona de Jesucristo, su Hijo, ya que como muy certeramente ha dicho el Concilio: “Al ser honrada la Madre, el Hijo... sea mejor conocido, amado, glorificado, y que a la vez, sean mejor cumplidos sus mandamientos”³².

Esta es la finalidad última del culto a la Santísima Virgen.

Ojalá, tengamos siempre presente en nuestros cultos litúrgicos y devociones a la Santísima Virgen María y tratemos de dar vida a las bellas palabras del Concilio: “Recuerden los fieles que la verdadera devoción no consiste ni en un sentimiento estéril y transitorio ni en una vana credulidad, sino que procede de la fe auténtica, que nos induce a reconocer la excelencia de la Madre de Dios, que nos impulsa a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes”³³.

Hay que afirmar que en el pasado hubo escritores y predicadores que no siempre presentaron debidamente la devoción del Escapulario del Carmen. Por ello hacemos votos para que esta devoción, que se fundamenta en la doctrina teológica de la Mediación Universal de María “renueve sus valores perennes e incorpore nuevos datos doctrinales”³⁴ para que produzca en nuestros días los maravillosos efectos que regaló al mundo en el pasado, ya que la devoción del Escapulario, según el Papa Pablo VI, entra entre esas devociones que la Iglesia ha heredado de sus mayores y debe tratar de poner al día³⁵.

31 *Id.* 38.

32 *L. G.* 66.

33 *L. G.* 67.

34 *M. C.* 24.

35 PABLO VI el 2. 2. 1965 a su Legado al Congreso Mariológico de Santo Domingo. *Anal. O. Carm.* 24 (1965), 185-188. Cfr. capit. 11 de esta obra.

La verdadera devoción del Escapulario.

Así se titula un precioso libro que publicó en París el 1656 el célebre carmelita Matías de San Juan (+1687)³⁶. En él trae un interesante capítulo en el que prueba el mal que hacen a la devoción mariana los dos extremistas: tanto los que exageran en su valor milagrero y lo toman como si fuera algo hechicero, como los que lo minimizan y desprecian como cosa de poca monta.

La Constitución dogmática sobre la Iglesia del Concilio Vaticano II parece se haya calcado de este capítulo del Padre Matías cuando advierte a los “teólogos y a los predicadores de la palabra divina a que se abstengan con cuidado tanto de toda falsa exageración cuanto de una excesiva mezquindad de alma al tratar de la singular dignidad de la Madre de Dios”³⁷.

Concluye su capítulo el citado *Padre Matías* -hace más de tres siglos- con esta doctrina, que hoy es de palpitante actualidad.

“...Evitando, pues, los dos extremos viciosos, debemos ir por el camino seguro del medio, haciendo el debido aprecio de esta librea y manteniéndonos en los justos sentimientos de su valor, mirándolo no como el fin en que hayamos de parar, sino como una ayuda que se nos ha dado para conducirnos a la práctica de la vida cristiana, o como un medio de acercarnos a Dios por la consagración al servicio de su santa Madre.

Debemos apreciar la honra y dicha que tenemos de vestir la librea de la Santísima Virgen y de pertenecer al número de sus hijos muy amados, sin menospreciar los ejercicios de otras cofradías o asociaciones u otros que a éstas no pertenezcan. Mas a quienes Dios nos ha dado inclinación a esta del Escapulario, apliquémonos con fervor y fidelidad y mantengámonos en la humilde confianza, que es uno de los principales medios que Dios nos ha otorgado para conseguir la salvación y asegurar nuestra predestinación”³⁸.

36 Fue provincial y perteneció a la célebre Reforma Turonense.

37 L. G. 67

38 *La véritable devotion*, pp. 485-491.

El P. Bartolomé F. M^a. Xiberta (+1967), famoso teólogo y Consultor del Vaticano II, en una solemne asamblea dijo: "Las promesas que ha hecho la Virgen María a quienes vistan debidamente el Escapulario -morir en gracia de Dios y salir cuanto antes del Purgatorio- son las que en una forma concreta y fácil de comprender para todos, proporcionan y dan valor a esta devoción hacia la misma Santísima Virgen. Son, en efecto, la aplicación práctica, aprobada y recomendada por la Iglesia de aquel conocidísimo principio: ningún devoto de María perecerá eternamente, o también: la devoción a la Madre de Dios es signo de predestinación.

El santo Escapulario, proporcionando este valor en una forma tan concreta, infunde una gran confianza en la B.V. María, que con tanto esmero cuida a sus devotos y con tal poder, que, bajo su patrocinio, pueden estos abrigar una esperanza firmísima y hasta ilimitada de conseguir la salvación eterna...

La devoción, pues, del Sto. Escapulario tiene como presupuesto la singular trascendencia de la Madre de Dios, que, colocada privilegiadamente sobre todo lo creado, tiene en sus manos todas las cosas en la actual economía de la salvación. Teniendo presente esta trascendencia de la maternidad divina, no es de admirar que a la devoción del Santo Escapulario se le confieran tan grandes promesas sobrenaturales. Más bien sería incongruente lo contrario, al unimos tan íntimamente a María mediante el Santo Escapulario y hacerse Ella nuestra singular Patrona y Señora, Madre y Reina. Por lo que, inscritos entre los devotos de la B. Virgen María y colocados bajo la tutela de la Madre, no hemos de dudar un momento de nuestra salvación eterna. Sólo hemos de procurar que, llevando el vestido de María hasta la muerte, perseveremos en su fe y servicio, poniendo fielmente en sus manos de omnipotencia suplicante la forma de concedernos su ayuda" ³⁹.

39 *Atti del Congresso Mariologico Internazionale*, Roma 3-28 ottobre 1950, pp. 59-63.

**MARIA, MEDIADORA
DE TODAS LAS GRACIAS**

*“María, con su amor materno, se cuida de los hermanos de su Hijo que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada...”*¹.

Cristo y María

CRISTO es el único Redentor y el único Mediador, pero esto no excluye que El mismo haya querido “asociar” su Madre a su Obra Redentora y Mediadora. Por ello la Iglesia acudió siempre a María, en función subordinada, como medio o puente que lleva a una mayor intimidad con su Hijo, Mediador y Salvador².

Alguien ha afirmado -y estamos de acuerdo con él- que todo el capítulo octavo de la Lumen Gentium del Vaticano II en el que se sintetiza la doctrina de la Iglesia sobre la Virgen María, está basado en la doctrina teológica de la MEDIACION UNIVERSAL. Del papel o misión que tiene la Virgen María como Madre

1 L. G. 62.

2 L. G. id.

de Dios y nuestra en el “misterio de Cristo y de la Iglesia.”³ Algo así como si esta verdad teológica fuera el nervio que da vida y carne a toda esa rica síntesis mariológica.

María asumió, su papel de MEDIADORA de Madre de la humanidad redimida, en el momento en que asiente con su “Fiat” en la Anunciación.

María continúa ahora gloriosa en Cuerpo y Alma en el cielo su misión salvadora con su múltiple intercesión en favor de todos los elegidos.

María se preocupa de un modo especial de los que todavía peregrinamos en este valle de lágrimas y acudimos a Ella con confianza filial.

María fue siempre invocada por la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora...⁴

Sentido profundo de la mediación

A partir del siglo XII se generaliza el título de María como “Madre de misericordia”⁵. Esta es la misión privilegiada de María: la maternidad universal de misericordia.

Porque al incorporar, en virtud de la Maternidad divina, el Verbo a la humanidad pecadora y la humanidad pecadora al Verbo, formando de entrambos un todo, el Cristo místico, María orientaba necesariamente toda la actividad de Cristo a la redención del género humano, reengendrándolo así espiritualmente en Cristo.

Hecha, pues, Madre de Dios, Redentor de los pecadores, la Maternidad de María es una maternidad de amor y gracia, cuyo fin es la revelación del supremo atributo de Dios, la Misericordia, moviendo a Dios a comunicarla a los pecadores.

3 Interesante el iter que se siguió con los diversos títulos propuestos hasta llegar al definitivo. Cfr. nuestro *CATECISMO MARIANO CONCILIAR*, Cesca, 1978, 9-10.

4 L. G.62

5 Cfr. G. GEENEN, *Marie notre Mere... en Marianum* 10 (1948), 343-347.

Tal es la misión de María: la Maternidad de misericordia; de tal modo, que si bien no es Madre de los hombres sino por serlo de Dios, con todo no es Madre de Dios sino para serlo de los hombres⁶.

María, en el orden sobrenatural de la gracia, goza de un verdadero imperio o dominio, aunque esencialmente subordinado, para dirigir a los hombres al último fin de la vida eterna. Es en este sentido en el que poco después se le aplica el título de Reina, correspondiente al más antiguo de Señora-Dómina, el cual en la literatura eclesiástica resulta anterior históricamente al de Madre de los hombres. Prueba de ello es la evolución de la célebre antifona mariana «Salve Regina», cuyo texto primitivo (del siglo X) sonaba simplemente: «Salve, Regina miseridordiae» hasta que en un Horarium de 1340 apareció la actual redacción, menos conforme al cursus rítmico: «Salve Regina, Mater Misericordiae»⁷.

Mediador es el que interviene entre dos personas para unir las. La mediación de María consta de dos fases: cooperación en la redención del hombre, separado de Dios por el pecado, y distribución de la gracia a este hombre necesitado.

María es “Corredentora”. Une su vida y sus méritos a los infinitos de su Hijo Jesucristo. Y, después, por voluntad de El, se encarga de distribuir las gracias a toda la humanidad.

Fundamentos bíblicos y de magisterio sobre esta verdad

a) Bíblicos:

En el Antiguo Testamento: El *Protoevangelio*: “Pondré enemistad entre ti y la mujer entre tu descendencia y la suya. Quien de ella nacerá aplastará tu cabeza” (Gen 3,15). Aquí ya se presenta a María íntimamente asociada a Cristo en la obra de nuestra

6 P. ENRIQUE MARIA ESTEVE, O. Carm., *El Escapulario del Carmen*, n.º 1, VII Centenario, Madrid 1950, p. 49.

7 Cfr. María, *Etudes sur la Sainte Vierge*, Hubert du Manoir, T. I, París, 1949, p. 581.

salvación.

En el Nuevo Testamento, en tres pasos, sobre todo:

- En la Visitación, al quedar santificado en el seno de Isabel su hijo Juan Bautista (Lc 1,41,-45).

- En las bodas de Caná, al “adelantar la hora” con el milagro obrado por Jesús a ruegos de su Madre (Jn 2, 1-11).

- Al pie de la Cruz, cuando queda proclamada la maternidad sobrenatural y universal de María con las palabras: Mujer, ahí tienes a tu hijo...Hijo, ahí tienes a tu Madre” (Jn 19,25-27).

b) *Del magisterio eclesiástico:*

Repetidas veces en el pasado, y, últimamente, en el Concilio Vaticano II. Muchas más en el magisterio de Pablo VI y de Juan Pablo II. He aquí algunos botones de muestra de los otros papas más recientes a nosotros:

- Benedicto XIV (+1758) llamó a María Santísima “río celestial por el cual vienen todos los dones de la gracia al corazón de todos los pobres mortales”⁸.

- Pío VII (+1823) llama a María “Dispensadora de todas las gracias”⁹.

- Pío IX (+1878) afirma que “Dios ha confiado a María el tesoro de todos los bienes, a fin de que todos sepan que a través de Ella obtenemos toda esperanza, toda gracia y toda salvación, pues es su voluntad que obtengamos todas las cosas por medio de María”¹⁰.

- León XIII (+1903) llegó a firmar: “Con toda verdad y propiedad es lícito afirmar que del inmenso tesoro de toda gracia que nos ha traído Cristo (ya que la gracia y la verdad fueron hechas por Jesucristo), nada absolutamente se nos comunica, si no es por medio de María, por haberlo Dios establecido así...”¹¹.

- San Pío X (+1914), en la preciosa Bula, “*Ad diem illum*”

8 En la Bula *Gloriosae Dominae*, del 27. 9. 1748.

9 El año 1806, en Boursé, VII, col. 546.

10 En la encíclica *Ubi primum* de 1849.

11 En su encíclica *Octobri mense* del 22.9.1891.

declara a María “Distribuidora de todas las gracias que Cristo nos ha conquistado con su muerte y con su sangre”¹².

• Benedicto XV (+1922) afirmaba “que todas las gracias que el Autor de todo bien se digna conceder a los pobres descendientes de Adán, por un benévolo designio de la Providencia divina, nos vienen a través de las manos de la Santísima Virgen”¹³.

• Pío XI (+1939) llama a María “Medianera de todas las gracias ante Dios”¹⁴.

• Pío XII (+1958) en múltiples documentos ha enseñado esta misma verdad. Baste éste, tomado de su Radiomensaje del 13 de mayo de 1946: “Asociada como Madre y Ministra del Rey de los mártires en la obra inefable de la Redención humana, está siempre asociada a El, con un poder casi inmenso, en la distribución de las gracias que provienen de la Redención”¹⁵.

Podríamos añadir muchos otros argumentos: teológico, de conveniencia, de tradición, de sentido universal, etc.

Los Santos Padres usan con frecuencia metáforas que afirman esta verdad: acueducto, canal, cuello de la Iglesia, puente, etc...

María fue llamada por el célebre *Yacopone de Todi* (+1306) la “Atareada del Paraíso”¹⁶. Lo es también de la tierra. Ella está presente, con su amorosa ayuda y maternal benevolencia, en todos los acontecimientos de los hombres.

María está presente en cada uno de los miembros de la Iglesia, en sus tres estadios: infundiendo la gracia, conservándola y acreciéndola con las gracias actuales hasta que arrije al puerto de la salvación, que los carmelitas llamamos “el Carmelo de la Gloria”.

12 En su enc. *Ad diem illum* del 2.2.1904.

13 En su carta Apost. *Inter sodalicia*, de 1918.

14 En su enc. *Miserentissimus Redemptor*, de 1928.

15 En *L'Osservatore Romano*, 19. 5. 1946.

16 RAF. M.^a LOPEZ-MELUS, en *Orar con María...* 1983, p. 60.

La Virgen del Carmen y su Escapulario

Un mariólogo de nuestros días ha escrito certeramente: “La devoción del santo Escapulario, considerada íntegramente como consagración al servicio de María por la vestición de su Hábito en la esperanza del cumplimiento de sus promesas, no es en sustancia otra cosa, desde el punto de vista teológico, que una aplicación concreta de la doctrina comúnmente enseñada por la Iglesia sobre la Mediación universal de María, y, por lo tanto, un reconocimiento práctico de nuestra total dependencia de Ella y de su absoluta Realeza en el orden sobrenatural de la gracia”¹⁷.

La tradición de la Orden, y también otros autores de fuera, interpretan la Nubecilla Eliana (I Re 18, 42-44) como un anticipo o símbolo de la Mediación Universal de María. Así:

- *Hugo de San Caro* (+1263) afirma: “La nubecilla es la Beatísima Virgen, que templá el ardor del sol, es decir, mitiga el furor del Juez, rogando por los pecadores; y con la lluvia de sus oraciones, fertiliza la tierra de la Iglesia”¹⁸.

- Como él o de modo bastante similar interpretan este pasaje bíblico todos los autores de la Edad Media. Pero quizá resulte más interesante recordar algunos testimonios más cercanos a nosotros:

- *San Juan Bosco* (+1888), que vestía desde niño, con gran devoción, el santo Escapulario del Carmen y que se le encontró incorrupto al descubrir su cuerpo muchos años después de su muerte, escribió un librito, que tituló LA NUBECILLA DEL CARMELO¹⁹ y que es un sencillo devocionario a María Auxiliadora a base de favores y prodigios.

- El insigne obispo de Vich *Dr. José Torras y Bages* (+1916) en su Patoral *L'etern Rosari*, escribió:

«En la cumbre del Carmelo, Elfas, el heroico propagador de la unidad de Dios, ya vio en María la fuente y principio de todas las

17 P. ENRIQUE MARIA ESTEVE, en *Escapulario del Carmen, VII Cent.*, n.º 1, p. 37.

18 *Opera Omnia*, T.I, Venezia, 1703, p. 170.

19 *La nuvoletta del Carmelo, ossia la devozione...* San Pier d' Arena, 1877.

gracias que el linaje humano necesita; vio que Ella sería la que fertilizaría y haría fructificar toda la tierra; vio la pequeña nubecilla que salía del mar y llevaba en su seno la lluvia generosa que apagaría la sed de la tierra seca y estéril; y la nube era María, destinada por el Eterno a enviar al mundo el agua de la gracia celestial, sin la cual se agota la vida espiritual de los hombres»²⁰.

En la promesa del Escapulario, hecha a San Simón Stock en 1251, sobre todo vieron nuestros autores la manifestación de la Mediación Universal de la Virgen María a favor de los carmelitas.

• En las antiquísimas lecciones propias del Oficio Divino para la *Solemnidad de la Virgen del Carmen* “*Inviolabilis antiquitatis*” aparecen ya claramente estos elementos de “Mediación universal”. Así canta la lección a la “Abogada y feliz Patrona”:

“Oh María, Señora de los cielos, / flor de las Vírgenes, / Reina del mundo, / Emperatriz de los infiernos; / oh Lirio de pureza, / Salvaguarda de castidad, / Tú símbolo de caridad, / Tesoro de bondad; / Oh Rosa de justicia, / Tú, ornamento de paciencia, / Flor primera de justicia, / Tú, Violeta de hermosura, / Espejo de justicia, / Baluarte de justicia, / Dechado de templanza, / Balanza de rectitud, / Tú, segura esperanza de todos, / Tú, columna de la fe, / Tú, consuelo de los tristes, / Tú, asilo de los reos, / Tú, prudencia de los pobres, / Tú, alegría de los justos, / Tú, principio de humildad, / Tú, perfección de la santidad”²¹.

• El himno *Ave Stella Matutina*, atribuido a *San Simón Stock* (+1265), llama a María “Medicina de todos los males”; luego es “Mediadora de todos los bienes”.

Dice así:

“Ave, Estrella matutina, / de pecados medicina, / Reina del mundo divina. / Virgen de vírgenes santa, / que con candorosa planta / huellas astuta serpiente, / danos tu ayuda potente. / Rama de Jesé florida, / de Dios Trino bendecida, / das Fruto salvífico, /

20 Cfr. JOSE RICART, *La Mariología del Dr. Torras y Bages*, Barcelona, 1948, 352.

21 B. ZIMMERMAN, *Ordinaire de l'Ordre de Notre-Dame du M.C.*, 298-299.

Redentor magnífico. / Tú la era bien regada, / con gracia de Dios
lograda, / quedando seco el vellón. / El doliente cántico / de esta
tu milicia / escucha propicia. / Esposa de Dios electa, / Tú, la era
bien regada, / con gracia de Dios lograda, / quedando seco el
vellón. / El doliente cántico / de esta tu milicia / escucha propicia.
/ Esposa de Dios electa, / Tú serás la vía recta / de nuestra victoria,
/ de la paz, de la gloria. / A tus hijos, Madre pfa, / sálvanos, dulce
María.”²²

• *Arnoldo Bostio* (+1499), el mejor mariólogo del Carmelo, llama al Escapulario: “Señal o indicio de una dilección inestimable de amor”²³

• *Ireneo de Santiago*, en 1650: “Monumento eterno de la benevolencia de la Virgen para con los carmelitas”²⁴.

• El jesuita *Teófilo Raynaudo* (+1663), en 1654: “Distintivo y prenda de más abundante gracia auxiliadora”²⁵.

• En el Congreso Mariológico belga, celebrado el 1922 en Bruselas, uno de los relatores hizo observar “el gran influjo práctico que la devoción del Santo Escapulario ha tenido en la adhesión cada vez más firme y universal de la Iglesia a la doctrina de María Mediadora de todas las gracias”²⁶.

• El Cardenal *Isidoro Gomá y Tomás* (+1940) afirmó: “En la aparición de la Santísima Virgen entregando el Escapulario a San Simón se manifiesta la Madre de Dios como Señora de la gracia y como fuente abundantísima de ella; y también como Madre amantísima, que protege a sus hijos en vida y en muerte”²⁷.

• Y un carmelita, el *Padre Arcángel de la Reina del Carmelo*, gran estudioso de este tema, ha escrito: “Nuestra Señora del Monte

22 Esta plegaria la rezábamos al final del Oficio Divino vespertino cada día hasta la última reforma litúrgica del Vaticano II.

23 *De Patronatu ac Patrocinio B. V. M...* cap. 10, Parágrafo 2.

24 *Tractatus Theologicus de singulari Inmaculatae Virginis protectione*, en el prólogo.

25 *Scapulare Marianum illustratum ac defensum*, pars II, q. VII.

26 En *Le Carmel* (1938), p. 348.

27 En su obra póstuma *María Santísima*, tomo II, Barcelona, 1942, p. 72.

Carmelo es tal vez la aplicación más enérgica de la acción regia de la gran Mediadora del género humano”²⁸.

El pueblo fiel ha venerado a la Virgen del Carmen particularmente por medio del santo Escapulario como a la Madre de Dios y nuestra que se nos presenta con estas credenciales:

“En la vida, protejo,
en la muerte, ayudo;
y, después de la muerte, salvo”.

Miles y millones de hombres y mujeres de toda edad y condición han acudido con confianza a Ella durante los siete siglos que cuenta de historia esta devoción y han notado su poderosa y maternal protección y auxilio.

Prodigios obrados por su medio en mar, tierra y aire... Conversiones y vida de sacramentos... En penitentes y descreídos que a la hora de la muerte vistieron este sacramental de María y como movidos por una fuerza interior y misteriosa, pidieron recibir el sacramento de la penitencia y murieron en paz con Dios y con sus hermanos.

El privilegio Sabatino: La así llamada promesa de salir del Purgatorio a lo más tardar el sábado después de su muerte. El deseo de morir en sábado como San Juan de la Cruz (+1591) lo tuvieron muchos otros Santos para hacerse acreedores de esta gracia...

La vivencia de estas “credenciales” es la vivencia práctica y popular de la teología mariana de la Mediación Universal de todas las gracias.

28 *La Mariologie de Sainte Thérèse... en Etudes Carmelitaines* (1928-29), 56.

**MARIA: MADRE, PATRONA Y
HERMANA DEL CARMELO**

“En esta religión se encuentran los grandes promotores del culto de la Madre de Dios, la Virgen María, doctísimos maestros de todas sus virtudes y perfecciones y acérrimos defensores de Ella”¹.

LA Orden de los Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo es mariana por antonomasia. Los aforismos: “Totus marianus Carmelus est”. “Todo lo que se refiere a María es propio del carmelita”, etc... han venido a ser clásicos en la historia de la Orden y fuera de ella.

Ya hemos tratado repetidas veces estos temas². Por ello aquí sólo traemos unos botones de muestra para cimentar la devoción del Escapulario, que será la manifestación externa de esta devoción que el Carmelo profesó siempre a la Virgen María.

El que viste el Escapulario del Carmen se hace miembro de la Orden del Carmen y por lo mismo participa de la espiritualidad,

1 ENRIQUE DE LAGENSTEIN, O. CARM., *Laudes O.B.M.V. de Monte Carmeli*, en *Ephemerides Carmelit.*, 1956, pp. 229-239

2 *Espiritualidad carmelitana*, Madrid, 1968; *¿Qué es el Carmelo?* Cesca, 1980, etc.



Pronto se extendió el culto a la VIRGEN DEL CARMEN. En el siglo XVI toda España parecía un convento de carmelitas. Era muy común vestir el ESCAPULARIO y guardar abstinencia los miércoles y sábados en honor de la Virgen del Carmen (cap. 5,6,14).

de la historia y de la vida de esta Orden. De aquí la importancia de conocer esta historia y esta espiritualidad.

Nos limitamos a traer unas cuantas citas, extraídas de un trabajo más extenso nuestro³. El comentario o análisis de estos riquísimos textos -cada uno vale por un libro- nos llevaría muy lejos y ocuparía muchas páginas. Baste ofrecerlos al atento lector para su estudio y meditación.

Dedicación de la primera iglesia.

- A finales del siglo XII un puñado de cruzados se reorganizan en el Monte Carmelo y en los inicios del siglo XIII reciben la Regla de San Alberto de Jerusalén. En ella nada se dice de la Santísima Virgen, pero sí en el capítulo 10 se habla de que “se construya un oratorio” en medio de las celdas.⁴

- Por una Guía de Peregrinos a Tierra Santa -“La Citez de Jerusalén”- escrita entre el 1220-1229, sabemos: “Más allá de la Abadía de Santa Margarita, en la misma parte occidental de la Montaña, hay un lugar muy bello y delicioso, en donde habitan los ermitaños latinos que se llaman Hermanos del Carmelo. En él han construido una pequeña iglesia a nuestra Señora”⁵.

- Esta dedicación o patronazgo es de trascendental importancia, sobre todo en la mentalidad medieval. Así lo confirmaba el célebre doctor Resoluto, Juan Bacontorp (+1348): “Los carmelitas erigieron un oratorio con el título de la Bienaventurada María. Por eso tomaron con toda razón dicho título. Por la iglesia de la cual son ministros, toman título los religiosos”⁶.

- Desde estas fechas -nacimiento histórico- este binomio: María-Carmelo, Carmelo-María, caminarán tan íntimamente unidos que vendrán a formar como “un todo” inseparable.

- Por todo esto podemos afirmar que los carmelitas, desde

3 *Tradición mariana en el Carmelo pre-teresiano*, en *Ephemerides Mariologicae*, Matriti, 1983, pp. 165-186.

4 *Regla carmelita*, dada por San Alberto, cap. 10.

5 C. KOPP: *Elías und Christentum auf dem Karmel*, Paderborn, 1929, p.108.

6 *Trac. de Institutione*, c. 3; en *Spec. Carm.* n. 733.

entonces, viven ya del todo inmersos en el *misterio mariano* y, por lo mismo, en una operante y afectuosa presencia de María. Esta será la raíz de una riquísima tradición y la primera semilla del profundo marianismo que caracterizará a la Orden para siempre.

Misión de la Orden del Carmen

- Al pasar a Occidente -desde 1238- dedican sus iglesias a Nuestra Señora, a imitación de la capilla del Monte Carmelo. Las principales advocaciones de estas dedicaciones son: Anunciación, Inmaculada y Asunción⁷.

- El Capítulo General celebrado en Montpellier el 1287 decretó: “Imploramos el sufragio de la gloriosa y bienaventurada María, Madre de Jesús, en cuyo obsequio y honor está fundada nuestra Religión del Monte Carmelo, Monte fértil y verde, en el cual se complazca al Señor habitar.”⁸

- El 13.3.1311 el Papa Clemente V, en una bula, añade: “Vuestra sagrada Orden, que ha sido divinamente instituida en honor de la gloriosa Virgen María.”⁹

- Las Constituciones del Capítulo General de Barcelona de 1324 dicen: “En el Monte Carmelo construyeron nuestros padres una iglesia en honor de la Bienaventurada Virgen María, de la que eligieron el título; y es por lo que después, siempre fueron denominados Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo.”¹⁰

Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo

- La conciencia mariana de los carmelitas al pasar a Europa -1238- se manifiesta de múltiples maneras. Ya en el Monte

7 A Ella le fueron dedicadas las primeras iglesias edificadas en Acón, Pisa, Trápani, Florencia, Bordeaux, Aylesford, Londres, Colonia, Sena, Tolosa, Montpellier, Luca, Viterbo, Bolonia, Milán, Venecia, etc...

8 *Acta Capit. Gener. Edic. Wessels*, 1912, Roma, 7.

9 *Bull. Carmelit.* I, 55.

10 B. ZIMMERMAN, *Monumenta historica carmelitana*, Lerins, 1907, 20.

Carmelo recibieron el título de “Hermanos de la Virgen María”, con el que se llamaron al venir a Europa.

- El 13.1.1252 el Papa Inocencio IV ya da este nombre a los carmelitas: “Orden de los Hermanos de Santa María del Monte Carmelo.”¹¹

Ya antes lo había hecho este mismo Papa en Bulas del 1247 y 1249.

- La Universidad de Cambridge (Inglaterra) a raíz de la calurosa defensa que el carmelita Juan Hornebi hiciera defendiendo el título de Hermanos de María en favor de los carmelitas, el 23.2.1274 dio este decreto:

“Es completamente evidente que la Orden de los hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, fue confirmada por decreto común y que el título de la gloriosa Virgen, la Bienaventurada María, le corresponde de un modo especial.”¹²

- Para demostrar la victoria del Carmelo, la legitimidad del Título y el agrado de la Iglesia, el 26.4.1279 el Papa Urbano VI concedió indulgencia de tres años y tres cuarentenas a cuantos apellidasen a los carmelitas con este título¹³.

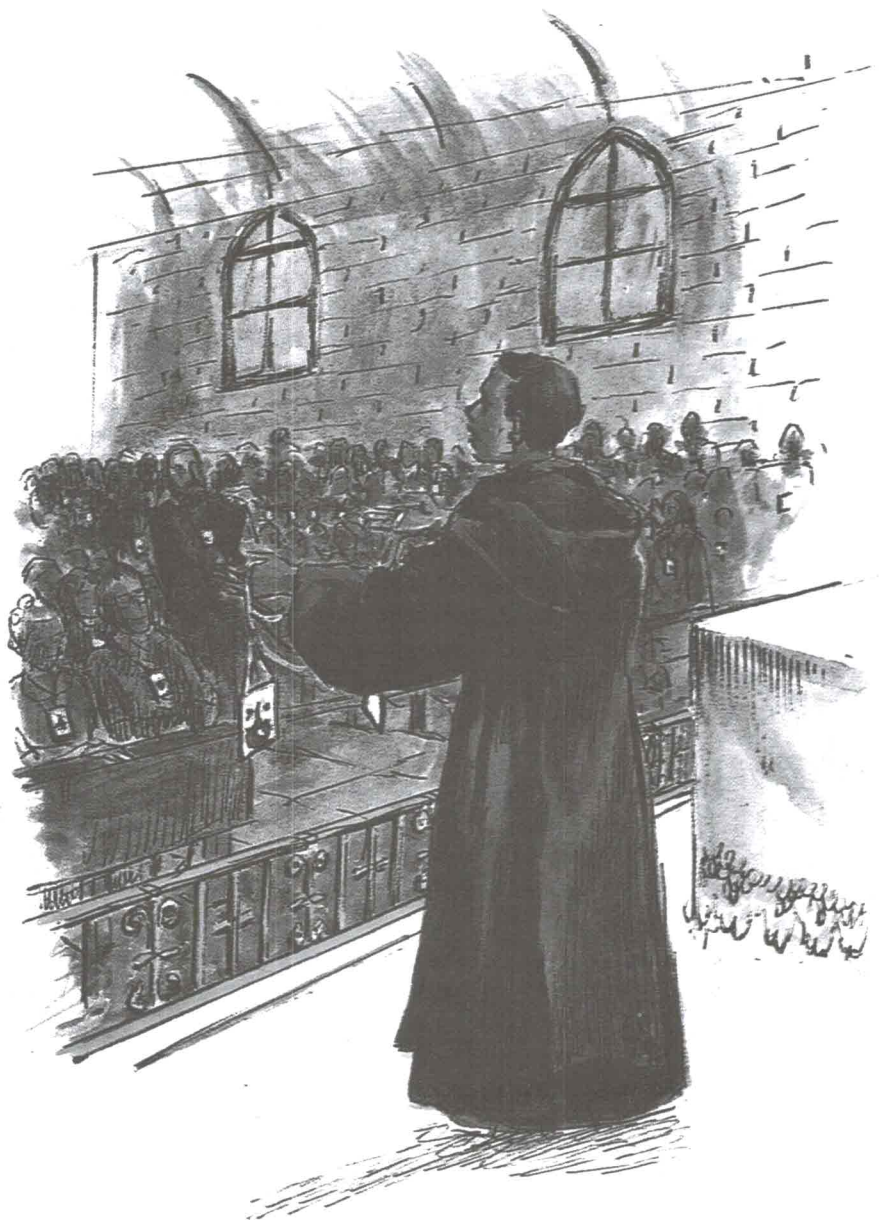
La Patrona del Carmelo

- La actual “Liturgia de las Horas”, en documento dirigido a toda la Iglesia, en la nota histórica previa al 16 de julio, hace esta presentación de la Orden del Carmen: “Las Sagradas Escrituras celebran la belleza del Carmelo, donde Elías profeta defendía la pureza de la fe de Israel en el Dios vivo. En el siglo XII se reunieron algunos eremitas en este mismo Monte, dando origen a una Orden de vida contemplativa, bajo el patrocinio de Santa

11 Inocencio IV en su bula: *Ex parte dilectorum*, del 13.1.1252, en *Anal. O. Carm.*, 2(1911-1913), 128.

12 GABRIEL DE STA. M. MAGDALENA, O.C.D., *Vita mariana nel Carmelo*, Milano, 1934,75-76.

13 *Bull. Carmelit.* I, 141.



La fiesta de la virgen del CARMEN fue una de las más extendidas de la cristiandad (cap. 12). La Iglesia aceptó el ESCAPULARIO como un SACRAMENTAL y fomentó siempre su uso devoto (cap. 11).

María, Madre de Dios.”¹⁴

• Las Constituciones de la Orden dadas en Burdeos en 1294 dicen: “Ordenamos que se invoque siempre a la Virgen María como Patrona nuestra; y que a quien interrogue sobre el título y denominación de nuestra Orden, se le anteponga siempre el nombre de la Bienaventurada Virgen María.”¹⁵

• Cuenta el doctor Resoluto, Juan Bacontorp (+ 1348), que el Papa y la curia Pontificia el día de Santo Domingo asistían a la iglesia de los dominicos; el día de San Francisco a la de los franciscanos; el día de la Inmaculada, como fiesta Patronal de los carmelitas, asistían a la iglesia de éstos.¹⁶

• El General de la Orden, Bernardo Olerio, escribe en 1376 al Papa Urbano VI probando el Patronazgo que María ejerce sobre el Carmelo: “La Bienaventurada Virgen María es la Patrona especial de nuestra Orden, porque los eremitas del Carmelo la escogieron por Patrona Especial a causa de la devoción particular que le profesaban. Ellos construyeron en su honor la iglesia y el oratorio que estaba en el centro de las celdas... y hasta el presente en todas partes y siempre, las iglesias de nuestra Religión se edifican en honor de la Bienaventurada María, Madre de Dios.”¹⁷

“Madre y hermosura del Carmelo”

• Es el nombre tradicional y familiar en la Orden para llamar a María “Mater et Decor Carmeli”, “Madre y Decoro (o Hermosura) del Carmelo”.

• Conocidísimo el apelativo de Madre contenido en el Flos Carmeli, que se atribuye a San Simón Stock (+1265): “Mater

14 *Liturgia de las Horas* en su edic. típica Vaticana. Nota histórica previa a la Fiesta mariana de la Conmemoración de la B.V.M. del Monte Carmelo, 16 de julio.

15 *Anal. O. Carm.*, 18 (1953), 184.

16 *In 4 Sent.* d.2., q.4., art. 3 Cfr. *Acta Capit. Gen.I*, Roma, 1912, pp.11, 138, 149, 167174, 182, 190, 214, 246, etc...

17 Cfr. en *Speculum Ord. Frat. Carmelit.*, Venetiis 1507, 53-56.

mitis, Madre dulce.”¹⁸ Y conocidas también son las expresiones en este sentido de los escritores carmelitas Juan Paleonidoro y Arnoldo Bostio, de fines del siglo XV.¹⁹

- Quizá existió desde antes pero cierto que se divulgó rápidamente desde que aparece en las Actas del Capítulo Provincial de Lombardía, celebrado en Parma en 1333: “En nombre de nuestro Señor Jesucristo y de la Gloriosa Virgen, Madre de nuestra Orden del Carmen.”²⁰

- En las Constituciones de 1369, se dice: “Para gloria de Dios y de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra.”²¹

- En el Escudo de la Orden -como largamente hemos estudiado en una reciente obra-²², aparece el “Vexillum carmelitanum” en 1499, mostrando a la Santísima Virgen con al Capa Blanca y el Niño en su regazo y aureolada con esta inscripción: “Sum Mater et Decor Carmeli”, “Yo soy la Madre y Hermosura del Carmelo”²³.

María cantada en la liturgia del Carmelo

- Fue tradicional entre los carmelitas cuidar con esmero el culto litúrgico. Hasta la última reforma litúrgica tenían Rito propio, el de la «Iglesia de Jerusalén». En él dieron cabida especial a su Madre y Patrona.²⁴

18 R. M^a. LÓPEZ-MELÚS, O. Carm., *Flos Carmeli*, Madrid, 1963, pp. 124-128

19 I. PALEONIDORUS, O. CARM, *Fasciculus tripartitus*, en *Spec. Carm.*, I, n. 24520.

20 *Acta Capit. Prov. Lombardiae*, 1328-1398, en *Anal.O.Carm.* (1914-1916) 237.

21 *Const. Fr. Ord. B.M. Gen. de Monte Carmeli*, en *Le Etudes Carmelitaines*, 1920, págs. spec., pág 163.

22 RAFAEL MARIA LOPEZ-MELUS, O. CARM., *El Escudo del Carmen*, Cesca, 1980, pp. 80.

23 Id. pág. 33 y *Carmelus*, vol. II, tabla 19, pág. 128 y ss.

24 La revista oficial de la Orden *Analecta Ord. Carmelit.* durante la primera mitad de este siglo XX ha recogido preciosos estudios sobre este RITO JEROSOLIMITANO.

• Aunque los carmelitas procuraran especialmente el culto de veneración e imitación a la Santísima Virgen, no descuidaron tampoco el culto litúrgico. Las cuatro festividades marianas comunes a toda la Iglesia se elevaron en la Orden del Carmen a veinticinco²⁵.

• La Conmemoración Solemne -16 de julio- fue instituida para dar gracias a la Patrona por todos los beneficios concedidos a la Orden. Es decir, como recuerdo de la acción descendente de María hacia los carmelitas (protección) y como acción ascendente de los carmelitas hacia María (acción de gracias). Ya tratamos extensamente este tema²⁶.

• Aunque sea un poco larga, creemos vale la pena recordar, por la riqueza de detalles que trae, la cita del carmelita Andrés Mastelloni (+1723), celoso cantor de María, en 1696: « A María prometemos nuestros votos, celebramos todas sus fiestas con octava, siete en todo el curso del año, nos preparamos con el ayuno a sus solemnidades, rezamos su oficio parvo y cantamos su Misa todos los días; dedicamos particularmente a su culto dos días a la semana, miércoles y sábados; un domingo mensual está destinado al recuerdo y agradecimiento de los favores de Ella recibidos al darnos su milagroso Escapulario; siete veces al día la saludamos arrodillados con el rezo de la Salve, terminando con ella cada hora canónica; nuestro vestido es una insignia suya; nuestra capa blanca es un testimonio de nuestra fe en su pura e Inmaculada Concepción; nuestra Regla es un trasunto de su vida; nuestra Religión, por todo el mundo difundida, lleva por todo el mundo su santísimo nombre; nuestros predicadores tienen obligación por la Constitución de predicar sus glorias; nuestros lectores en todas las cuestiones que tratan de ella, siguen las sentencias más piadosas y que más eficazmente promueven su gloria, y cada uno de nosotros vive de tal suerte enamorado de Ella, que procura con el máximo

25 A. FORCADELL, O. CARM., *Commemoratio solemnis B.V. Mariae de Monte Carmelo, Romae*, 1951.

26 Capítulo 12.



Desde que se conoció esta devoción, los Santos, papas, obispos, sacerdotes y seglares han vestido con devoción y han difundido el uso devoto del santo ESCAPULARIO (caps. 12, 13, 14...). El papa actual es terciario carmelita. (Epílogo, 2º).

empeño servirla, obsequiarla y propagar su devoción. Yo no atino a declarar todo lo que hacen los carmelitas calzados y descalzos, hombres y mujeres, vírgenes consagradas, en honor de la común Madre María... Sus vigiliás, ayunando muchos de nosotros a pan y agua, son para nosotros días de recreo, y sus solemnidades las consideramos días de Pascua: salmodia más devota, oficios más solemnes; y de cuanto podemos y sabemos para honrarla, todo se hace, nada se omite. Nosotros la reconocemos nuestra inmediata Superiora, por lo que su imagen nos preside en el coro y ocupa el lugar más digno en el refectorio. No sólo la iglesia tiene su nombre por título, sino que todo nuestro convento es suyo y por doquier se ven y se veneran sus devotísimas imágenes: en la sacristía, en el coro, en el claustro, en las escaleras, en dormitorios, en las principales oficinas, en el noviciado, en los oratorios, en las varias capillas y en los restantes lugares del monasterio; y en proclamación del dominio que ella tiene, una vez al año, en la fiesta de su Purificación, llevamos su imagen, la misma que exponemos en la iglesia una vez al mes, por toda la casa para que bendiga las oficinas, las celdas, los religiosos todos, que, postrados a sus pies, le renovamos solemnemente nuestra profesión. Celebramos todas sus fiestas, pero con pompa y particulares demostraciones la titular de la iglesia, la Solemnidad del Carmen, su Natividad, la cual preparamos con una novena solemne, y su Presentación al templo. Todos los miércoles y todos los cuartos domingos de mes predicamos sus alabanzas; todos los días rezamos sus letanías en el coro, a continuación de la oración mental, y en los sábados y miércoles las cantamos solemnemente en la iglesia delante de su imagen. Alimentamos a nuestros alumnos con la leche de su devoción; en una palabra, nos esmeramos de continuo en honrarla y procuramos ganarle los corazones de los cristianos que, o frecuentan nuestras iglesias, o hablan con nosotros, para que la amen, mostrándola cual es en verdad, digna del amor de todas las criaturas»²⁷.

27 P. VALERIO HOPPENBROUWERS, O.CARM., *María en el Carmelo*, Cesca, 1980, 68-69.

Vida antonomásticamente mariana la del Carmelo

• La finalidad de la vida carmelita no es otra que «vivir en obsequio de Jesucristo», según le recuerda el Prólogo de su Regla. Pero por los datos históricos que ya conocemos, muy pronto añadieron el análogo: «Vivir en obsequio de María.» Es un «servicio», como expresa nuestra liturgia, o también, un «*servir a María*», como dicen nuestros autores.

• Y Juan de Véneta (+1368) ve a los carmelitas refugiados en Europa «donde con su vida santísima sirven a Dios y a la Virgen gloriosa» en los monasterios fundados «en honor de su Abogada, la Virgen María»²⁸.

• Muy interesante y de unos horizontes maravillosos es la doctrina que sobre la vivencia del misterio mariano nos enseña el secretario de san Pedro Tomás, Juan de Hildesheim (+1370). Afirmará que «la misión de la Orden del Carmen en la Iglesia es: representar el amor que Cristo sentía hacia su Madre María en la tierra»²⁹. Lo cual hará descubrir infinitos horizontes a todo el que quiera vivir según el espíritu mariano del Carmelo, pues por más que amemos a la Virgen, nunca llegaremos a amarla como Jesús, su divino Hijo, la amó.

• María viene a ocupar el centro de las miradas y del corazón de los carmelitas. La ven tan íntimamente unida con Jesús, su Hijo, que para mostrarlo idearán el entremezclar ambos nombres. La vida para los carmelitas de este tiempo es como una existencia igualmente consagrada al servicio en la que Jesús y María aparecen siempre íntimamente unidos, como se expresa gráficamente en las Actas del Capítulo General del 1513, en el que fue elegido Prior General el Beato Bautista Mantuano, encabezadas con el título:

28 Cfr. B.F. M^a. XIBERTA, O. CARM., *De visione Sancti Simonis Stok*, Roma, 1950.

29 J. HILDESHEIM, O. CARM., *Deffensorium Ordinis Fratrum...* en *Spec.Carmelit.* I, n. 642-712.

y en las Actas del Capítulo General del 1434 y del 1440, redactadas por el secretario Fr. Juan Andrés de Pignaris, y encabezadas igualmente:

«JESUS EN EL CORAZON Y MARIA EN LA MENTE»³¹.

Y lo insertarán en la mitad de las palabras: «De inmen - María - sitate Dei», etc.

- Los carmelitas trataban con todas sus fuerzas de imitar a María, de copiar sus virtudes y todo su género de vida. Mucho contribuyó a ello el precioso e ingenioso tratadito que escribió Juan Bacontorp (+1348) y que tituló: «Tratado sobre la Regla de los carmelitas», comparando la Regla del Carmelo con la Vida que en la tierra llevó la Virgen María y haciendo notar la identidad entre ambas.

En estas dos proposiciones podemos resumir su doctrina mariano-carmelita: 1.º «Todos los actos del carmelita deben centrarse en la glorificación de la Virgen, pues para este fin ha querido Dios su Orden.» 2.º «La vida al servicio de la Virgen, exige del carmelita que trate de imitarla en todas sus virtudes, ya que la conformidad con su vida es la mejor forma de glorificación»³².

- El General de la Orden, Bernardo Olerio (+1390) sintetizó la vida de los carmelitas a imitación de la de María: «En cuyo estilo (el de María) está injertado el estilo de la Orden.»³³ El estilo de la Orden es de vida interior, pero esta vida interior se halla inspirada desde un principio en María, su ideal y modelo.

- El P. Juan Grossi (+1437), que fue General de la Orden, escribió: «Los Padres del Carmelo se pusieron en contemplación en obsequio de María»³⁴.

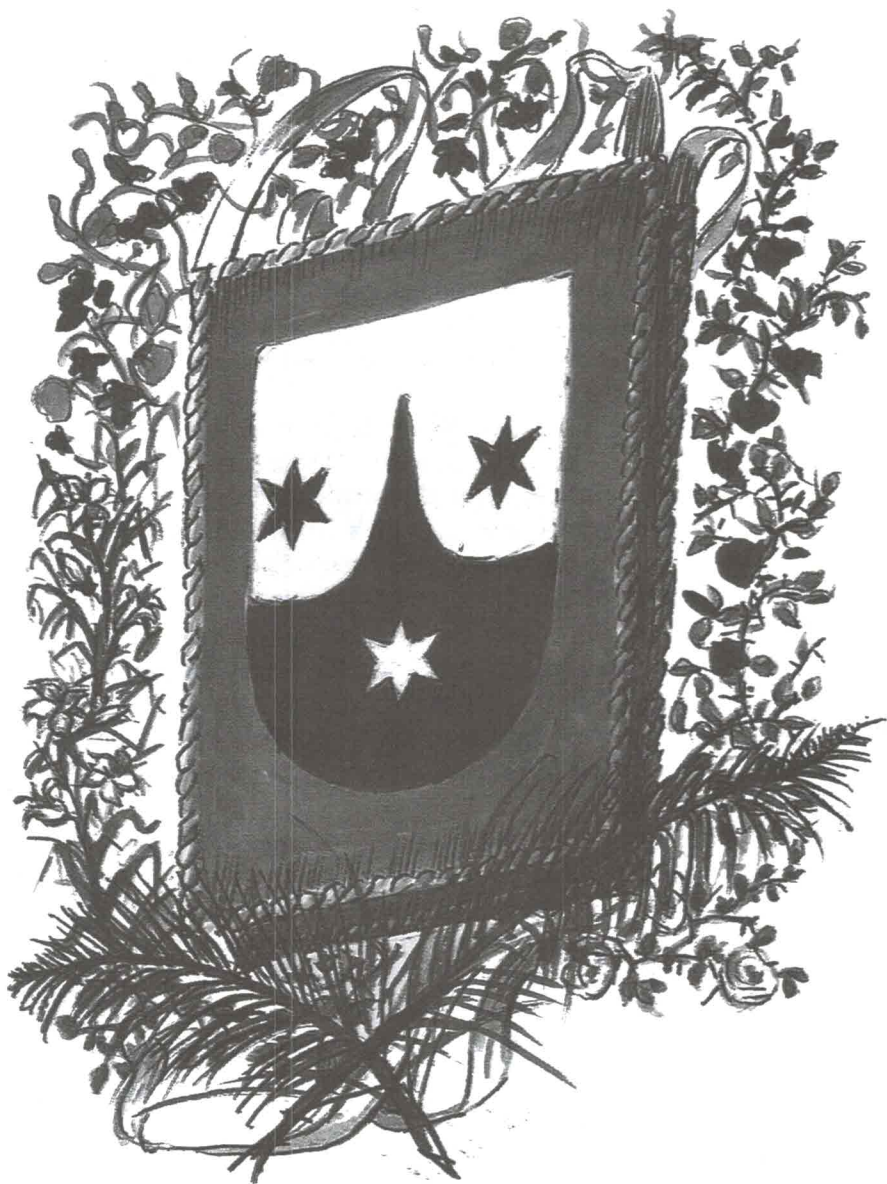
30 Así empiezan las Actas del Cap. Gen. también del 1513, Cfr. *Acta Cap.* Roma, 1912, I, 339.

31 Id. pag. 179-188.

32 Se encuentra dicho tratadito en el libro *Introductio ad vitam internam ... del Ven. P. Miguel de San Agustín*, Roma, 1926.

33 Cfr. en *Spec. Carmelit.* Antuerpiae, 1680, II, 166-171.

34 *Anal. O. Carm.* 8 (1932-1936), 127.



Según explicó magistralmente el papa Pío XII, en 1950, el que viste el ESCAPULARIO debe procurar "copiar" todas las virtudes de MARIA: humildad, mortificación, pureza, oración... El ESCUDO del CARMEN es también símbolo de todas ellas (cap. 8, 11).

María, modelo e ideal del carmelita

- Si María es la «Señora del Lugar», como la llamaría Juan Bacontorp (+1348), a Ella debe dedicar el carmelita no sólo sus iglesias y conventos, sino su propia vida. Desde un principio los autores carmelitas le dan los más variados nombres. Bostio la llama: «La Superiora de la Orden, la Gobernadora del Carmelo, la Madre Abadesa primada del Carmelo.» Y correlativamente los religiosos son «los domésticos», «los familiares», «los particulares de María»³⁵.

- María fue siempre tomada como modelo o ideal del carmelita de todos los tiempos. Bello el testamento que, según Bostio, hizo San Brocardo a sus religiosos antes de morir (+1223). De ser auténtico, se realzaría su importancia por cantar el espíritu de quien propuso a San Alberto los puntos fundamentales para escribir la Regla: «Hijos, Dios, por su misericordia, nos llamó a la Orden de los eremitas, y por don singular suyo, somos llamados Hermanos de la Santísima Virgen María. Guardaos, pues, de arrogaros después de mi muerte este nombre falsamente. Por tanto, permaced constantes en el bien, aborreced las riquezas, despreciad el mundo y enderezad vuestra vida conforme a la de María y de Elías.»³⁶

- El autor del libro de la Institución de los Primeros Monjes, insiste también en la imitación de la Virgen, que ve realizada particularmente en la virginidad, en orden a la cual explica la misma fundación de la Orden y el título honorífico de Hermanos de María. Después de haber descrito la pureza de María, añade: «A causa de esta conformidad, los religiosos carmelitas llamaban a la Virgen María su Hermana, ya desde los tiempos apostólicos, y por la misma razón ellos se llamaron Hermanos de la Bienaven-

35 *Patronato y Patrocinio de la Sma. Virgen María...* Cesca 1981.

36 Así lo traía el Oficio de Maitines en su fiesta el 2 de septiembre.

37 Edición de Avila, 1959, pp. 190-191.

turada Virgen María.»³⁷.

Conclusión:

La espiritualidad mariana del Carmelo ha sido repetidamente cantada por los extraños. No es este el lugar de traer sus nombres y sus citas. Algo hemos dejado consignado en el capítulo 12 al tratar de la espiritualidad de la Fiesta de la Virgen del Carmen.

A tanto amor -y sólo hemos hecho insinuarlo- que la Orden ha profesado a su Madre, a su Patrona, a su Hermana... a través de los siglos, era lógico que Ella, que no se deja vencer en generosidad, amparara y protegiera largamente a sus hijos y hermanos, los carmelitas.

Sólo enumeramos algunos favores recibidos de Ella:

- Aprobación de la Orden en 1226, 1274 y 1296...
- La visión y promesa del Santo Escapulario en 1251.
- El Privilegio Sabatino el 1322.
- La "perpetuidad de la Orden" hecha a San Pedro Tomás en 1351.
- El famoso Milagro de Chester (Inglaterra) legitimando este título de "Hermanos".

•Las selectas vocaciones que por ser la Orden a Ella consagrada vinieron al Carmelo, como p.e. Pedro Tomás, Andrés Cosini, María Magdalena de Pazzi, Teresa de Jesús, Juan de la Cruz, Teresa de Lisieux, Beato Tito y otros mil...

•Prodigios obrados en favor de los carmelitas mientras cantaban el Salve el 1238 en Tolosa (Francia), el 1488 en Bolonia (Italia) y el 19.1.1572 a Santa Teresa en Avila.

•"La devoción del escapulario ha hecho descender sobre el mundo un río inmenso de gracias espirituales y temporales".³⁸ Esta frase feliz de Pío XII, sintetiza todas las otras gracias y favores que la Virgen María, a través de estas casi ocho centurias, ha derramado sobre la Orden del Carmen, que le está especialmen-

38 Pío XII al Congreso Carmelitano internacional el 6.8.1950, celebrado en Roma. Véase capítulo 11.

ORIGEN DEL ESCAPULARIO

“ Entre las devociones a la Virgen María debe colocarse en primer lugar la devoción del Escapulario del Carmen”¹.

Ambiente mariano medieval

NO se puede entender bien la promesa del Escapulario y su rico simbolismo o significado sin conocer la espiritualidad en general y la mariana en particular de la Edad Media, que es cuando nace esta devoción.

La narración histórica más antigua, que nos trae un Santoral del siglo XIV recibe mayor claridad e inteligencia si se la sitúa en su ambiente medieval.

Así como en Oriente después del concilio de Efeso el culto mariano insiste en la importancia de la divina maternidad soteriológica, en el Occidente medieval se fija más bien en una consecuencia inmediata de la maternidad divina: el oficio de «Mediadora de todos los bienes», como lo declaran reiteradamente nuestros autores y se ve en las lecciones *Venerabilis antiquitatis* del antiguo Oficio de la Virgen del Carmen.

1 PIO XII, en su Carta *Neminem profecto latet*, del 11. 2. 1950, en *Anal.O.Carm.* 6 (1950),96-77.

De este modo, en el siglo XII, enseñaba elocuentemente S. Bernardo (+1153) a sus contemporáneos a mirar a la Estrella e invocar a María en los peligros, en las angustias, en las cosas dudosas ².

De aquí provino también la universalidad del culto de la Madre de todos. En la Edad Media María está en todas las cosas, en la liturgia, en la plegaria, en la predicación, en la literatura; las Ordenes religiosas a porfía le adjudican su origen y el clero y los fieles se cobijan bajo su manto.

Más aún: en virtud del nexo entre la vida y la religión, así como entre la piedad y el dogma, la Maternidad espiritual de la Stma. Virgen, o lo que es lo mismo, la mediación universal, era teóricamente creída y prácticamente vivida.

Así entre los autores de la Devoción Moderna, *Tomás de Kempis*(+1471) habla de este modo a los novicios: "Permaneced en la celda con María; callad con María; alegraos y doleos con María; trabajad con María; velad con María; orad con María; pasead con María; sentaos con María; buscad a Jesús con María; llevad a Jesús en vuestros brazos con María; adorad en Nazaret con María y con Jesús; desead vivir y morir con Jesús y María" ³.

Aparición y promesa

Para entender mejor la *aparición* de la Virgen María a San Simón Stock y la *promesa* del santo Escapulario, es necesario recordar cuanto hemos escrito hasta aquí y algo de cuanto diremos más adelante: ambiente de fervor mariano en la Edad Media y en las Ordenes Monacales y Mendicantes; reacción del clero y otras Ordenes al llegar los carmelitas de Oriente; dificultades para la aprobación de la Regla, etc...

Era común entre los monjes primero y entre los mendicantes después, el convencimiento de que el vestir su hábito y perseverar hasta el final de la vida en su vocación era señal cierta

2 Homilía *Super "Missus est"* II, 17; PL 183, Cfr. capítulo 15 de este libro.

3 *Sermones ad novitios*, 21 en *Opera omnia*, t.6, Friburgi, 1905,p.205.

de salvación.

Varias Ordenes: cistercienses, premonstratenses, dominicos, franciscanos, siervos de María, mercedarios, agustinos... veneraban a la Virgen María y cantaban en su historia “algún privilegio singular” recibido por intercesión de la Virgen María. Luego esto no era nota única y singular de los carmelitas.

Existen tres redacciones de una obra que se titula *Catálogo de los Santos* : una más breve y más antigua, otra de tipo medio y una tercera más extensa y enriquecida con muchos detalles inverosímiles que vamos a recordar en la vida de San Simón.

El texto más antiguo, que en lo referente a San Simón Stock lo traeremos íntegro en el apartado siguiente, nos refiere la narración de la Visión y Promesa con breves palabras, pero más auténticas, sin duda, que las otras dos redacciones.

El más serio y profundo historiador del Escapulario ha sido, sin duda, el célebre Padre Bartolomé F. María Xiberta (+1967), teólogo carmelita y consultor del Vaticano II. En 1950, con ocasión del VII Centenario del Escapulario, publicó una obra histórica que todavía no ha sido superada ⁴.

En ella recoge y estudia, con riguroso método histórico, los documentos más antiguos llegados hasta él.

Esta es la conclusión a la que llega el riguroso historiador: “Creo que, después de la paciente búsqueda y exámenes de los documentos, las tesis formuladas contra la historicidad del Escapulario se han derrumbado una tras otra.

...Es más, me atrevo a afirmar que la visión de San Simón Stock, en la que se funda la devoción al santo Escapulario, está autorizada y avalada por documentos históricos, que apenas se puede aspirar a más. Niegue quien quiera la historicidad de la visión de San Simón Stock; pero cuide de despreciar nada con la vana confianza de que obra así movido por documentos históricos”.

4 *De visione Sancti Simonis Stock*, Roma 1950. Lástima que no fue en su día ni después traducida al castellano.